

# Cambiando el chip

*Algunas ideas para salirse de lo convencional y pescar más*

---

Yo pesco a seca. Hace años y de manera siempre ocasional solía poner una ninfa y hasta a veces un streamer y lo intentaba. Ahora jamás se me ocurre hacerlo. ¿Soy un purista digno de admiración por mi especialización y gran exclusivismo como pescador con mosca? Sin duda que no.

Más bien creo que lo contrario. Soy un cabezón incorregible que casi seguro se está perdiendo momentos excitantes de pesca y muchas capturas. ¿Cómo he llegado a este estado de rareza y determinación excluyente? No estoy seguro.

Repito, es una actitud caprichosa y poco racional.

*Carlos Azpilicueta*

La verdad es que está el tema de la pesca como para andar con rarezas y descartar modalidades reduciendo así el margen de posibilidades de coger más peces. Claro que si lo pienso un poco pescar a mosca exclusivamente ya es un signo de obstinación por una modalidad concreta. Quizás con el mismo origen que mi purismo por la mosca seca. Mira que somos complicados los pescadores. O el ser humano en general.

Igual que esta temporada que comienza coloco una pequeña ninfita al final del bajo e intento pasárselo por delante del morro a una buena trucha. Tendré que hacerme alguna ninfa antes, la parte fácil. Y encontrar la buena trucha. Esto es más difícil.

Y es que a pesar de parecer ciertamente complicada este tipo de conductas en el fondo

nacen de instintos y comportamientos muy sencillos de explicar.

El término "zona de confort" en sociología es utilizado para describir un estado mental interno representado por una serie de

barreras creadas artificialmente las cuales nos proporcionan una gran sensación de seguridad. A veces este estado nos lleva a aceptar creencias y actitudes que no necesariamente son verdad o correctas.

A pesar de ofrecer una dimensión positiva en nuestra vida, una zona de confort estática e inflexible nos cierra la puerta a experimentar y probar con un montón de cosas nuevas y experiencias. Una pena.

Este es uno de esos artículos inspiradores que tanto me gusta escribir y que me consta una vez inspiraron a un lector.

Quiero invitarte a que salgas de esa zona tan cómoda en la que te has instalado como pescador con mosca y con algo de esfuerzo al principio pruebes alguna cosa que te resulte diferente o que nunca has intentado antes. Prueba a salir de ese, a veces, falso conformismo y comodidad y ensancha tu margen y capacidad de sentir y disfrutar de este pasatiempo que tanto nos gusta y que estoy convencido nos puede llegar a gustar más aun.

*La "zona de confort" está presente en nuestra vida diaria, trabajo, ambiente social y en todo tipo de hábitos a los que nos hemos acostumbrado. Nos determina qué tipo de amigos tenemos, con qué gente nos asociamos y qué pasatiempos practicamos.*

# Aprende a saltarte los tramos donde no hay peces

Y te ahorrarás un montón de tiempo. Como bien sabes, en pesca con mosca los buenos momentos suelen estar concentrados en períodos puntuales del día. Y suelen ser fugaces. Como para



perdérseles uno.

La realidad es que la gradual reducción de las poblaciones trucheras junto con el aumento sistemático de la presión pesquera ha dado lugar a un nuevo escenario nada apetecible y al que cuesta enfrentarse. Hoy en día ya no se puede hablar tanto de ríos buenos o malos como de tramos concretos que tienen truchas o no. Y soy de la opinión que en un gran

número de ríos, la población de truchas, en la mayor parte de sus tramos, está muy por debajo de poder ofrecer una pesca con mínimas garantías de sacar alguna. Las escasas truchas que quedan en muchos ríos se recolocan buscando querencias concretas dejando despoblados tramos enteros de río.

Nos cuesta mucho admitir que en ese tramo tan precioso, con mosca en el agua y estando el río así de bien no suba ni una.

Insistimos e insistimos. Debemos admitirlo. Es perfectamente posible que el tramo en cuestión no tenga ni un pez.

Saber identificar estos lugares a tiempo es del todo esencial.

Algunas claves para poder identificarlos (partiendo siempre de que el río posee un nivel de agua y temperatura normales):

- Se produce una buena eclosión y no vemos subidas. Sigamos para arriba sin insistir más.
- Algunas de las querencias en ese tramo son de libro. Sabemos, a través de la experiencia de muchos años, que ahí debe haber una trucha. Los lances son precisos y sin dragado. Nada. Una y otra vez. Hay que salir de ahí.

- El tramo es precioso pero demasiado fácil de acceso para todo tipo de modalidades de pesca. Casi seguro que haremos mejor olvidándonos de él (ya, pero es que es tan bonito para lanzar una mosca... Sal de ahí).
- Las características del río y mi técnica me permiten presentar mi mosca en la orilla y desde ángulos poco acostumbrados para la mayoría. Aun así nada. Sal pitando.
- Estás pescando un recién inaugurado tramo sin muerte. Recuerda que ha sido hecho sin muerte porque el año pasado estaba esquilado. O buscas los sitios y querencias imposibles de presentar una mosca (si los hay) o nada que hacer. No te importe salir del tramo s/m en cuestión y pasarte a lo libre. No está peor y es probable que encuentres ahí el tramo "imposible" de pescar.

## Transfiere lo practicado

Te has pasado un buen número de horas practicando lanzado en la hierba durante la veda y llega la hora de la verdad. Vaya por Dios, te das cuenta que sigues utilizando los mismos lances que siempre. Es del todo normal. Para que esta deseable transferencia ocurra se debe producir un cambio de chip. Mejor dos: uno mental y otro físico. El mental es una nada simple decisión: voy a sacrificar algo de tiempo y eficacia en pesca. Durante algún rato. El físico tiene que ver con saber exactamente qué transferir.

El sistema que yo utilicé durante años fue el de llevar pequeñas fichitas en el chaleco con anotaciones tanto de aspectos específicos de la mecánica básica como con lances concretos y muy claras y concisas instrucciones.

Esta es una ficha modelo sobre un curvo positivo:

- Posición original de la caña: lateral
- Movimiento de muñeca: ninguno
- Parada de la caña: muy firme sin sobrepasarnos por delante
- Mano complementaria: pequeño tirón en el momento de la parada.

# Experimenta con anti-montajes

Recuerdo que hace años decidí hacer un pequeño experimento con un modelo de mosca artificial. Por aquel entonces estaba obsesionado con la Teoría del Hombre Chino y realizaba mil y una observaciones para confirmar su veracidad.

Quedé de acuerdo con algunos pescadores de Anapam (Asociación Navarra de Pescadores a Mosca) que por favor, durante varias jornadas a lo largo de una temporada, usaran con frecuencia ninfas de cabeza dorada un tanto especiales. Estos amigos, grandes pescadores a ninfa, aceptaron gustosamente mi propuesta no sin extrañeza cuando les dije qué modelo concreto debía ser. La mosca en cuestión consistía en un anzuelo desnudo y una cabeza dorada pegada, nada más. Mi teoría era que el estímulo principal y casi siempre suficiente por el que una trucha coge una imitación con cabeza dorada es eso, la cabeza dorada. El resto del montaje no tiene la menor importancia y la trucha ni siquiera recae en él.

Eso es básicamente lo que viene a decir esa famosa teoría desarrollada por Richard Walker hace ya 50 años.

Mis colaboradores hicieron su trabajo durante varias jornadas de pesca utilizando este prototipo aproximadamente durante la misma cantidad de tiempo que una buena variedad de los montajes más elaborados, todo con cabezas doradas.

Los resultados fueron unánimes: no había diferencia significativa en el número de capturas, pinchazos y rechaces producidos con unas moscas y con el espartano modelo en cuestión.

Me quedé muy satisfecho con el experimento ya que vino a confirmar exactamente lo que esperaba: había vida y esperanza más allá de la obsesión por las cabezas doradas de muchos pescadores.

Y es que probar nuevos modelos, investigar y jugar con las cosas y materiales más disparatados puede llevarnos a aprender cosas verdaderamente curiosas. Te animo a qué experimentes con



montajes y modelos esta temporada y que en tu chaleco incluyas una pequeña caja laboratorio de los horrores donde almacenar tus prototipos.

Estoy convencido que para final de temporada habrás aprendido algo sorprendente, curioso o difícil de admitir por más de un buen montador.

*A penas existe diferencia entre la efectividad de una tija desnuda con una cabeza dorada y un modelo más elaborado.*

## Pesca la alta montaña

Aunque todavía es pronto, si nunca lo has probado de este año no puede pasar. Es sencillamente espectacular, divertido, excitante y relajante a la vez, muy sano y generalmente da muy buenos



resultados. ¿Qué más quieres? Algunas claves:

- Asesórate del sitio con alguien que lo conozca bien.
- Vete dispuesto a andar y llegar más lejos que nadie.
- Vete con alguien. Es más seguro.
- Adapta tu equipo: botas, chaleco...
- Modifica tu forma de

pensar. Vas a vivir una experiencia integral en un entorno muy especial. No se trata de pescar peces grandes. Sí de sacar peces adultos para esas aguas y preciosos.

- La alta montaña abarca diversidad de escenarios y tipos de agua. Pruébalos todos.
- No te dejes la cámara de fotos en casa.

*Si buscas una experiencia diferente, intensa y con buenos resultados vete a la montaña*

# Pesca al alimón con un amigo

A pesar de que pescar con alguien puede reducir claramente tu número de capturas es una experiencia que suele resultar muy divertida. Algunas observaciones para hacer que esa relación funcione:

- Establece un procedimiento de pesca: orilla, por turnos a trucha vista, por modalidad o por períodos de tiempo.
- Comenta las cosas interesantes e intenta aprender de él.
- No comentes todo lo que hace ni cómo lo hace con espíritu crítico. Eso puede resultar inaguantable.
- Destaca sus capturas y resta importancia a lo que tú consideras fallos.
- Establece pequeños retos y juegos de lanzado en períodos de inactividad.
- Con una trucha activa ir por turnos, dejarle reposar, probar nuevas cosas, comentarlo todo con calma y sosiego. Algunas de mis mejores lecciones de pesca las he vivido en esas circunstancias. Auténtico disfrute.

## Olvídate todo lo que te han enseñado sobre bajos

Me ocurrió hace años en un tramo del curso alto del río Iratí algo que me dejó con la boca abierta rompiéndome los esquemas por aquel entonces de lo que era ser original e innovador en pesca. A pesar de que llevaba años pescando a mosca era reciente mi afición por el lanzado. Había oído hablar de lances en serpentinas y algún otro lance de línea floja y presentación pero hasta ese momento no había visto a nadie crear una línea floja tan perfecta en el bajo. Observando a un pescador francés (más tarde se convertiría en instructor de lanzado) me di cuenta que su bajo no se extendía nunca.

En un primer momento mi reacción fue pensar que no tenía maldita idea. Por aquel entonces se idolatraba la idea de estirar el bajo como signo inequívoco de buen lanzador. Pero tras unos minutos de

seguirle con la mirada sin que todavía se percatara de mi presencia recaí en algo iluminador. Su bajo se arrugaba y dejaba de estirar siempre con la misma configuración. Aquello no tenía nada de burruño. Era un lance de línea floja totalmente intencionado y controlado. También observé algo curioso. Justo donde se unen bajo y línea se podía apreciar una especie de lazada simple. Como si se hubiera hecho un nudo por accidente lanzando mal. Nada de lo que estaba viendo me encajaba con lo que hasta el momento yo sabía de lanzado.

Al final de aquella jornada de pesca coincidí (a drede) con el pescador francés y le pregunté sobre el misterio. No era ningún experto en lanzado pero se había inventado un mecanismo para no estirar del todo el bajo de

manera regular y ordenada. Su sistema consistía en hacer un pequeño nudo tipo lazada abierto en el punto de unión del bajo. No acabo de entender muy bien cómo y por qué pero el caso es que funcionaba (transferencia de energía y esas cosas supongo). Sorprendente.

¿Cómo puede uno llegar a inventarse semejantes trucos que encima funcionan?

Está claro. Saliéndose de la norma, experimentando, probando todo lo que a uno se le ocurre y muchas otras cosas que pocos se atreverían intentar. Fallando la mayoría de las veces y acertando de vez en cuando. Así es como supongo se ha escrito la historia de la pesca con mosca y la del ser humano en general.

Es el tema de los bajos uno de los más dogmatizados. Fórmulas exactas, porcentajes, longitudes al milímetro y grosores a la pulgada parecen conformar este aspecto al parecer tan técnico y científico. Conozco muy buenos pescadores que añaden un 12 de monofilamento directamente a la línea sin ningún otro tramo. Y pescan mucho. Otros que colocan el tramo más fino no al final del bajo sino una sección antes. Y también sacan peces sin problemas.





Mi invitación es que esta temporada pruebes longitudes, número de secciones y grosores con total libertad, olvidándote de todo lo formalmente escrito.

Es posible que aunque no llegues a descubrir nada interesante, lo que acabes aprendiendo con ese sistema de experimentación sobre la estructura y funcionamiento del bajo de línea sencillamente no tenga precio. Creo que merece la pena.

*El tema de los bajos es uno de los más dogmatizados de la pesca con mosca.*

## Ante una trucha subiendo ¡quieto parado!

Ver una trucha cebándose a tiro y movernos para reposicionarnos y buscar el mejor ángulo es automático. El que nuestra amiga se percate de nuestra presencia aun sin llegar a vernos es frecuente.

No se va pero se mosquea y se vuelve difícil. Solución: no te muevas. Pies quietos. Ni un ruido en el fondo, ni una onda de agua desplazada, nada. ¿Y cómo lanzo?

Aprendiendo a pescar el reloj. Estos son los mejores lances y combinaciones (no los únicos) para cada una de las posiciones:



- Las doce: gancho de izquierda o derecha. Recogida larga. Levantamiento en rodado.
- La una, las dos y las diez y las once: extendido muy largo de izquierda o derecha. Acompañamiento de la deriva. Levantamiento a partir de las cuatro u ocho en adelante.

- Las tres: extendido corto (menos movimiento del cuerpo que te ve). Acompañamiento de la deriva. Levantamiento a partir de las cinco.
- Las cuatro y las ocho: nos agachamos (o abrimos las piernas). Extendido largo picado (añade línea floja). Acompañamos la deriva liberando un poco de línea (muy poca). Levantamiento sigiloso en serpentinas a las seis.
- Las cinco y la siete: seguimos agachados. Lance con algo de línea floja (serpentinas o picado) casi sobre la ventana. Acompañamiento muy corto de la deriva. Levantamiento sigiloso a las seis en serpentinas o snap a nuestra derecha.
- La seis: de rodillas. Lance extendido corto en paracaídas. Acompañamiento liberando línea continuamente. Levantamiento a un lado en snap.
- Las nueve: curvo positivo. Acompañamiento a la deriva hasta las siete.

## Amplía tus conocimientos del medio

En los comienzos de la carrera mosquera un pescador aprende más o menos a distinguir una baetis, lo qué es un tricóptero y a qué corresponde un odonato. Y sobre temas de biología o ecología fluvial al cabo de quince años suele saber casi lo mismo. O sea casi nada. Una pena.



La temporada pasada tuve la suerte de compartir un par de jornadas de pesca con un amigo pescador-biólogo. Aprendí un montón de cosas interesantes. Entre otras cosas me descubrió cómo la calidad del agua de un río tiene mucho que ver con la

conservación de la vegetación de sus orillas.

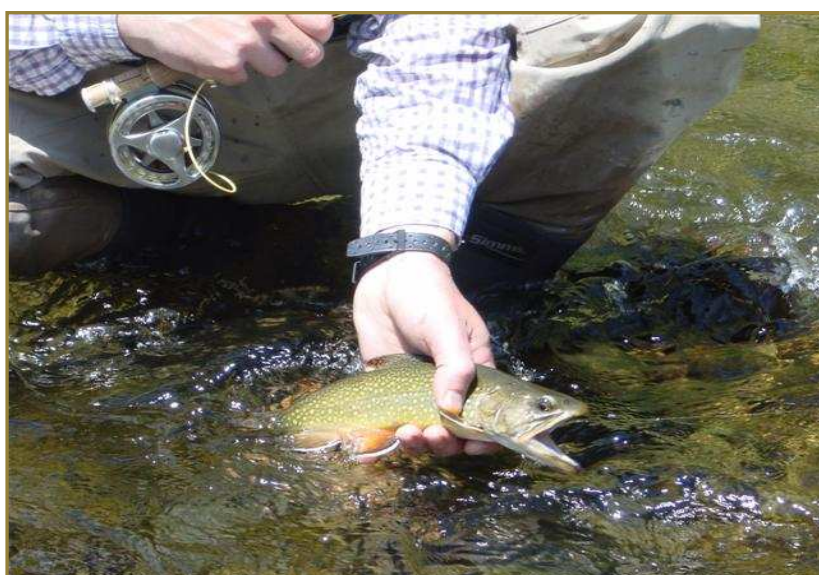
Me explicó en detalle como las bandas de vegetación higrófilas que envuelven el curso de los ríos desempeñan una función fundamental en el mantenimiento de la forma y estabilidad de los cauces, en la contención y minimización de los efectos de las avenidas o en la cantidad y calidad de la flora y fauna que viven en el medio acuático. La sombra que proyectan las copas de los árboles sobre el agua regula la temperatura de los ríos. Las raíces de los árboles y arbustos fijan las orillas, fijan nitrógeno, sirven de refugio a la fauna acuática y realizan intercambios de materia con el medio acuático. Me insistió en que esa interfase agua-tierra es vital para la calidad de las aguas. Desde luego ahora mi manera de ver los arbustos y árboles de la orilla ha cambiado. Son mucho más que bonitos y hasta me importa menos dejar moscas en ellos.

Aunque suene un poco a asignatura del colegio esto del conocimiento del medio siempre he dicho que es una de las claves del auténtico disfrute. Saber qué es cada cosa, de qué está hecha, como se interrelaciona con los demás elementos, cómo influye su presencia en el medio nos va añadir a nuestra experiencia en el río un complemento mágico y encantador.

Hazte la próxima temporada con alguna guía de bolsillo de esas que venden por seis euros sobre vegetación y fauna fluvial y dale una oportunidad a la posibilidad de descubrir un nuevo mundo a tu alrededor. Merece algo más que la pena.

## Prueba a devolver las primeras de la temporada

Este apartado es ya un clásico en mis artículos de apertura. Pero es que cada año que pasa es todavía más importante que el anterior. Y esta



temporada, aunque menos, he seguido escuchando y leyendo por ahí la misma, a mi parecer, horripilante excusa de siempre:

*"Siempre me quedo las primeras que a mi madre le encantan".*

Y yo insisto: *"Amigo por lo que más quieras cambia el chip. Deja de colocar a tu madre en una injusta situación de verdadera enemiga de las truchas y muchos pescadores con mosca. Eres un buen hijo. En su lugar llévale un ramillete de bonitas hierbas o arbusto de la orilla del río. Es más delicado, sensible y en muchos casos más sano que un cadáver de trucha muerta. Seguro que es así como ella lo apreciará"*